

Palabras enormes

Ella estaba rota, porque la vida le había dado mil tijeretazos, y las partes estaban mezcladas como un rompecabezas desprolijo armado con descuido de una revista vieja.

Estaba rota, pero apareció eso de lo que alguna vez le contaron. Manos de pequeños usuarios, a veces uno, a veces varios, que de manera torpe medio jugando medio concentrados unían esos pedazos.

Esa plasticola que adhería los recortes de revista e iba completando no eran más que mamaderas, abrazos, noches de insomnio, a veces un te amo balbuceando, miradas envueltas en collares de fideos y pedidos de upa con los brazos.

Ella estaba rota pero la pegaron. Ella estaba rota hasta que la renombraron, "Mamá" le dijeron... y se unieron todos los pedazos.

Evelin Giselle Pérez